

E

Editorial

Calbuco presiona límite metropolitano

La inclusión de la comuna exige estudios empíricos rigurosos, pero también voluntad política para anticipar el futuro regional.

La formalización del Área Metropolitana entre Puerto Montt y Puerto Varas marca un hito administrativo inédito para la Región de Los Lagos. Alcanzar esta figura de gestión territorial conjunta costó años de debates y justificaciones técnicas. Sin embargo, apenas la Contraloría tomó razón del decreto, el diseño ya enfrenta presiones para modificar sus fronteras. Tal como lo dio a conocer este Diario ayer, Calbuco exige su lugar en la mesa. El municipio calbuco no llega con las manos vacías a golpear la puerta del Gobierno Regional: su territorio dejó de ser un simple asentamiento satélite de la capital regional, puesto que hoy opera como un nodo logístico crítico. Alberga el puerto petrolero que abastece a la macrozona sur, concentra seis plantas salmoneras de impacto global y es el punto cero del puente sobre el Canal de Chacao. La radiografía local describe una “media luna” productiva irrefutable. Al defender el peso estratégico de su zona, el alcalde Marco Silva lanzó una advertencia clara: “Aquí es donde hay trabajo, es donde la gente busca vivir”. Frente a este empuje económico, la respuesta institucional impone un freno técnico justificado. La Ley Orgánica de Gobiernos Regionales exige levantar evidencia empírica sobre flujos de movilidad y dependencia morfológica. Elaborar dichos expedientes toma hasta tres años. Acelerar este proceso para satisfacer apremios políticos arriesga el rechazo de la Subdere y amenaza con crear una gobernanza disfuncional. Sin duda los calbucanos requieren soluciones, no experimentos administrativos a medio terminar. El análisis del diputado Héctor Ulloa ofrece una ruta sensata. Consolidar la asociación natural entre Puerto Montt y Puerto Varas resulta prioritario para demostrar que la herramienta metropolitana funciona. El éxito de esta primera etapa es innegociable. Prudencia técnica no equivale a parálisis institucional. La magnitud industrial de Calbuco convierte su anexión en una necesidad ineludible a mediano plazo. El Estado tiene la obligación de financiar este mismo año los estudios de movilidad necesarios. Anticipar la recolección de datos asegura el crecimiento planificado del principal motor productivo del sur, impidiendo que la burocracia asfixie el dinamismo territorial.